



INNOVATION UNION COMPETITIVENESS REPORT 2011

Comisión Europea, 2011 | www.ec.europa.eu

La Comisión Europea ha publicado su informe *Innovation Union Competitiveness Report 2011*, en el que se recoge un completo análisis de la evolución de la I+D+i en los 27 Estados miembros y en 6 países asociados.

Dicha publicación se enmarca en la denominada Estrategia de Europa 2020, entre cuyos objetivos está precisamente propiciar un crecimiento de la inversión en I+D+i hasta situarla en niveles del 3% del PIB. El presente informe analiza los avances que se han producido en la consecución de este objetivo y las políticas de cada uno de los Estados miembros. Presenta las principales fortalezas y debilidades de los sistemas nacionales de I+D+i y propone recomendaciones sobre las estrategias más adecuadas para impulsar la innovación y la investigación en estos países.

Una de las principales conclusiones de la presente edición es que aunque sigue figurando como uno de los actores clave en la producción de conocimiento y la excelencia científica a nivel mundial, Europa está cediendo terreno en la explotación de los resultados de esta investigación. Los datos indican de esta forma que si bien la Unión Europea lidera el ranking de países en la generación de artículos científicos, su cuota de mercado, en términos de solicitud de registro de patentes ante la Oficina Europea de Patentes, se ha reducido, mientras que alrededor de la mitad de los Estados miembros no ha presentado ninguna patente de alta tecnología ante este organismo. Entre las medidas para corregir esta tendencia, el informe propone la reducción de costes asociados a los derechos de propiedad intelectual. Asimismo, para los autores de la publicación resulta muy importante favorecer una mayor colaboración entre las esferas pública y privada en la materia, que agilice la transferencia de conocimiento. ::

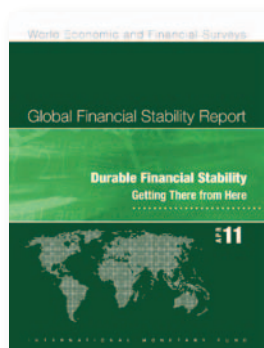
WORLD DEVELOPMENT REPORT 2011

World Bank, 2011 | www.worldbank.org

Alrededor de 1500 millones de personas viven en países afectados por los ciclos repetidos de violencia política y criminal, que causan miseria humana y obstaculizan el desarrollo.

Para romper esos ciclos, es crucial fortalecer las instituciones nacionales legítimas y mejorar la gestión de gobierno. Estas son las principales conclusiones que se desprenden del informe del Banco Mundial sobre Desarrollo en el Mundo de 2011.

Basado en una amplia labor de investigación, el análisis de casos y entrevistas con los principales expertos a nivel mundial, la última edición del *The World Development Report 2011* aborda las nuevas formas de violencia en el siglo XXI y su impacto en el desarrollo económico y social de los países. Cuatro son, a juicio de los autores del informe, los factores que contribuirían a atajar o, cuando menos, a atenuar la violencia y los conflictos que lastran el desarrollo de numerosos países en el mundo: consolidar la legitimidad democrática institucional; invertir en la mejora de la seguridad ciudadana, la justicia y el empleo; favorecer la integración de los países en esquemas de cooperación regional; y propiciar un mayor protagonismo de los países de rentas medias en el concierto internacional y, en particular, en las principales instancias internacionales ::



GLOBAL FINANCIAL STABILITY REPORT DURABLE FINANCIAL STABILITY: GETTING THERE FROM HERE

International Monetary Fund, 2011 | www.imf.org

A pesar de la consolidación del proceso de recuperación y la mejora de la estabilidad financiera global, los sistemas financieros de algunos países siguen presentando una elevada vulnerabilidad.

Como no podía ser de otra manera, la presente edición del informe del FMI sobre estabilidad financiera presta una atención particular a la situación del sector bancario de las economías desarrolladas. Aun cuando se han tomado medidas para fortalecer al sector, el FMI considera que la banca mundial está todavía demasiado expuesta a nuevos shocks externos. Así, alerta sobre la amplia exposición del sector bancario de la zona euro a la financiación mayorista. Sin duda el recurso a este tipo de financiación y, en particular, a la financiación del Banco Central Europeo, contribuye a corto plazo a mejorar la rentabilidad de las entidades pero fragiliza su situación en un contexto de progresiva retirada de liquidez por parte de la institución europea y de previsible tensionamiento de la política monetaria ::